

RESEÑAS



Imágenes Ausentes - Beatriz Núñez Arce

Narrativas de memorias y resistencias

Narratives of Memories and Resistences

Nathalia Martínez Mora, et al. (2014). Editorial Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, 256 páginas

Los procesos emergentes en Latinoamérica, expresados en una compleja red de movimientos y experiencias de resistencia, están proponiendo nuevas relaciones sociales y también nuevas relaciones con la naturaleza. Emerge una nueva ética vital, que no es fácil entrever entre las dinámicas y miradas hegemónicas e institucionalizadas de la realidad. En el contexto colombiano, la emergencia está generándose, cotidianamente, en el espacio y el tiempo del encuentro y de la búsqueda de las comunidades, de hombres, mujeres, jóvenes, negros, indígenas, niñas y niños, en una explosión de subjetividades por hacer posible la vida, de manera silenciosa y no por ello deja de ser exuberante y potente.

Por ello, el libro *Narrativas de memorias y resistencias* es una apuesta de las y los autores por poner en diálogo la emergencia de la vida en el acto de la memoria y de la resistencia, como resultado del trabajo de investigación y en el marco del proceso de reflexión y fundamentación de la línea Memoria, territorio y ciudadanía del grupo de investigación Ciudadanía, paz y desarrollo.

Sonia Ruíz Galindo, Angélica Nieto García, Nathalia Martínez Mora, Carolina Alfonso, Paola Acosta, Adrián Tabares y Roberto Caicedo logran conjugar en este libro un recorrido entre

las aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio de la memoria y las narrativas desde las mujeres, los lugares y las subjetividades en clave de memoria. En este sentido, proponen una mirada a los estudios cada vez más potentes sobre la memoria, a partir de: (1) Una aproximación al estado del arte de la producción académica existente sobre memoria histórica, social y colectiva en Colombia. (2) Una mirada al proceso analítico del proceso desarrollado de la investigación *Políticas de la memoria e identidad Política en la Organización Femenina Popular*. (3) Una aproximación a los procesos de construcción de memoria colectiva e histórica y sus implicaciones en la configuración de la categoría de víctimas del conflicto armado colombiano. (4) Una narración necesaria sobre visibilizar lo que hasta ahora no ha sido visibilizado de manera suficiente, para entender las implicaciones de la violencia en la cultura y en las relaciones cotidianas hasta nuestros días. (5) Un trabajo histórico y desde la perspectiva de género, que indaga por las maternidades que se van configurando en el siglo XX y (6) Un trabajo de memoria, mediante el análisis de las marcas producidas por el conflicto armado en un lugar específico y la transformación de éste, gracias a los búsquedas de las organizaciones de víctimas en la región de esta parte de Colombia.

Sobre las aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio de la memoria algunos énfasis que se encuentran en los tres primeros capítulos:

Priorizar un estado del arte sobre la memoria en el marco de las investigaciones de posgrado realizadas en diferentes universidades de Bogotá, obedeció a un hallazgo de una investigación anterior que mostró que el trabajo de memoria estaba claramente dinamizado desde su práctica y reflexión en el campo de las organizaciones de la sociedad civil y de las instituciones oficiales, y mucho menos por la academia. Preguntarse, entonces, por la producción académica e investigativa sobre la memoria, en el marco de la explosión de ésta hoy, responde a un gran desafío social e histórico para la academia. Las investigadoras Nathalia Martínez y Nadia Paola Acosta se aventuran en la caracterización de las investigaciones (56), encontrando unos campos académicos significativos que pueden estar determinando la memoria: (1) Memoria, conflicto armado y violencia sociopolítica, (2) Memoria y educación, (3) Memoria y arquitectura, (4) Memoria, literatura y arte, y (5) Memoria e historia.

Por otra parte, la investigadora María Carolina Alfonso Gil se adentra en el universo de las mujeres de la OFP, desde el contexto en el emergieron, a principios de 1972, y a lo largo de más de 30 años, siguiéndoles las pistas entre archivos y narrativas, a través de un proceso teórico-metodológico en clave genealógica-arqueológica y de la narrativa como marco metodológico, permitiéndole identificar las políticas de la memoria y la identidad política de la OFP. Los hallazgos son de vital importancia en tanto que las mujeres se han consolidado como un referente social en el contexto del conflicto armado, con la bandera política precisamente de ser mujeres y madres.

Y para cerrar esta primera parte del libro, el investigador Roberto Caicedo presenta parte de su trabajo de investigación doctoral, haciendo un acercamiento a la conceptualización de la construcción de la memoria y su relación con quienes han sido víctimas en el conflicto

armado colombiano; en este sentido, plantea la construcción de la memoria como un referente determinante en la configuración de un sujeto social, al que hasta ahora se ha llamado *víctima*.

Una segunda parte del libro encontramos narrativas desde las mujeres, los lugares y las subjetividades en clave de memoria.

Se nos propone, por parte del investigador Adrián Tabares, recorrer a través del análisis de 18 testimonios los vericuetos de la memoria, aquella que se cuenta de a pocos, con largos silencios, historias de la “época de La Violencia”. El autor ha querido basar su reflexión en el acto mismo de contar, de hilar, de recordar, para comprender de qué manera los desplazamientos, el desarraigo, la persecución, el miedo y desamparo estatal influyeron en las formas de sentir, juzgar y actuar de aquellos que contaron sus historias de vida y en la de sus familias y por qué no decirlo en la configuración de una mentalidad.

En el capítulo de *Maternidades en resistencia* la investigadora Sonia Ruíz nuevamente nos pone en el escenario de la narrativa. Las historias de mujeres no como pretexto sino como texto en el que se encuentran los rastros y las claves de configuración de los sexos y de los grupos de género, en el contexto rural santandereano y de cómo operaban y operan las relaciones de género. Este capítulo evidencia sin duda rupturas con las construcciones sociales hegemónicas alrededor de la maternidad y más bien nos plantea unas maternidades en resistencia, otras, fruto de la autonomía de las mujeres, de sus sueños, de sus formas de afrontar la guerra, el dolor, el otro, encontradas en las vidas de las historias de tres mujeres.

Sin duda, las historias de vida de hombres y mujeres, nos han permitido hacer una reconstrucción de parte de la historia de un país, de forma compleja, haciendo emerger las interacciones y dimensiones que hacen posible o no la vida. Por ello, el último capítulo de este libro, *Resignificando la “casita del terror”: el espacio como representación de la reconciliación*, la investigadora

Angélica María Nieto está planteando la relación entre los lugares y las imágenes desde la resignificación de un lugar centro de la memoria de una parte de la historia del municipio de San Carlos, en Antioquia. Las víctimas protagonistas de este proceso no sólo pudieron resignificar un lugar como un acto de reconciliación, sino que lograron poner en un lugar este acto, las resistencias y alternativas a la vida en un contexto de violencia y de los modelos de desarrollo expresados en macroproyectos que no tienen que ver con la vocación vital que les habita.

Les invito a leer el libro *Narrativas de memorias y resistencias*, que no deja de ser conmovedor de principio a fin. La emoción y la propia historia se encuentran con la emoción y la historia de quienes se han expresado en tan diversas narrativas en un recorrido hecho por las autoras y los autores, haciendo de la memoria un lugar para la reconstrucción de la historia, para el reconocimiento de las víctimas, para dar voces a tan largos silencios y para tener una mirada nueva que nos conduzca a buscar alternativas y producir aprendizajes para mundos posibles.